



❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 145

Ejemplar gratuito

Octubre 2013

Nostalgia y fiesta



Este año, me han echado de menos los campos, el río, los rastrojos, los pájaros, las alimañas, las encinas y las sombras. No me han visto ni yo los he hablado; sólo me he asomado y he disfrutado de su color de oro y de la libertad de los hierbajos y de la placidez inquieta de los pardales, que se

columpiaban en la antena de televisión. No he tenido ni ganas de calarme el sombrero ni de empuñar el cayado que me regaló mi vecino Francisco. Solo he hecho calle. Mucha calle, y he visto y hablado con mucha gente; y me he alegrado con los que disfrutaban de salud y vida; y me he apenado con los que tienen de compañero el dolor y la pena.

Pasé al lado de la imagen de san Roque y le noté un poco más pálido, con alguna arruga menos disimulada, se lo comenté a mi amigo Antonio *Pericache*; en cambio, él le notó de mejor humor, con una sonrisa blanca, nada socarrona; posiblemente, sea un detalle que dejó la gubia de su autor, y se ha asomado ahora con el paso del tiempo y de las circunstancias.

Siempre se comenta que ha habido más gente o menos gente que el año pasado; no me he parado a contarla, ni de un vistazo; sin embargo, yo creo que siempre venimos los mismos; los que vienen y los que no vienen, porque, con solo acordarse de que el día 16 de agosto es san Roque, es venir a Macotera, a san Roque. Todos nos encontramos aquí, aunque sea con el recuerdo y con la añoranza.

Del día de san Roque, puedo contarte que amaneció calentito, con una tenue neblina que velaba un sol, que la apartó de sí, en un instante, como a un pequeño parásito. La calle, al amanecer, seguía con la jarana y el alboroto de la noche, y la plaza de la Leña, un enjambre de juventud con vasos rellenos de un contenido multicolor, que aliviaba tanta resaca del relente de la noche; aún el escobón no había limpiado los berretes de una velada en que la bota y la vianda se hilaban de continuo. Detrás de mí, los dulzaineros encabezaban una procesión de

mil pandas de multicolor disfraz, que más que tocar diana, se trataba más bien de la actuación de un concierto ambulante, porque hay que ver cómo lo hacen, cómo lo interpretan y cómo lo gustan; yo les considero los auténticos animadores de la fiesta, junto con los chavales del Club Atletismo.

El pregón

El presente año, el pregón corrió a cargo de la Cooperativa Obrera Juan XXIII, "El Corte", de Macotera, en la persona de Feli Bueno Bueno "*Chapina*", en representación de sus compañeras.

No pude ir a escucharla, porque otros menesteres precisaban de mi presencia; pero la oí después en las reiteraciones de la tele comarcana. Feli, en un tono cercano y familiar, mostró los orígenes de la Cooperativa, recordando a los promotores de la iniciativa, don José Flores, alcalde de Macotera, y don Pedro, coadjutor de nuestra parroquia, que tanto ha contribuido a mejorar la situación laboral de las jóvenes del pueblo, frenando la fiebre de la emigración de aquellos años, y a mitigar la precaria situación económica del pueblo.

A pesar de las muchas dificultades y vicisitudes, que ha tenido que solventar el colectivo, sigue ahí, más reducido en número, pero con el mismo espíritu e ilusión.

Y su proyección laboral es tan internacional, que, en cualquier lugar del mundo, te puedes encontrar con una prenda confeccionada en Macotera por su Cooperativa.

Enhorabuena y adelante.

La loa

Este año, se cumple el 30º aniversario de la primera loa de Juan Zaballos Machaca, y el Ayuntamiento ha tenido la buena idea de recordar el momento, eligiendo la loa de Juan de 1983, para el acto de este año, 2013. La rapsoda fue su sobrina, Paqui Zaballos, hija de Miguel, hermano de Machaca.

Ha sido, para nosotros, un momento muy emotivo y de recuerdo entrañable a nuestro poeta y amigo.

Me siguen resonando en los oídos dos de sus estrofas:

¿No merece un trono de oro
el Patrón macoterano,
que suele poner su mano
para librarnos del toro?

¿Y no es triste, y no es extraño,
que, siendo nuestro Patrón,
se le aclame en procesión,
Y sólo una vez al año?

LA MEMORIA HISTÓRICA

Me llamo o me llamaba Ignacio Hernández Bautista, y digo me llamaba, porque estoy muerto. Nací un veinticinco de mayo de mil novecientos trece. Me fusilaron en unas laderas cercanas a mi pueblo, al amanecer de un día de septiembre de mil novecientos treinta y seis. Mi padre se llamaba Eloy Hernández Martín y mi madre Casilda Bautista Recio. Yo era el mayor de seis hermanos: dos varones y cuatro hembras. Mi padre trabajaba de gañán en una casa de labranza, y mi madre servía por temporadas: cocinar en bodas y mayordomías, ayudar en los oficios de las matanzas y jalbegar paredes. Era una gran costurera; de cualquier trapillo, hacía un vestido para mis hermanas y, para nosotros, agrandaba y encogía los pantalones, daba vuelta a abrigos y chaquetas; prendas que recibía de la generosidad de algunas de las casas en las que servía. Mis padres eran católicos no practicantes. Votaron, en la República, a la CEDA de Gil Robles.

A los dieciséis años, salí del pueblo a ganarme el jornal y trabajar en los oficios de temporada: segador, pastor, esquilador, etc. Fue una temporada, mondando charcas en la parte de Campo Cerrao (allí pastaban las ganaderías de reses bravas), cuando conocí a un tal Eusebio Expósito, de unos sesenta años, trabajador incansable, austero, generoso y amante de la lectura. Se había criado en la inclusa y comentaban que era hijo ilegítimo de una persona muy influyente en los círculos políticos. Desde el primer día, hicimos una gran amistad y, al enterarse de mi analfabetismo, me propuso que todas las noches, antes de acostarnos, me enseñaría las cuatro reglas y, sobre todo, a leer y a escribir. Dormíamos en la cuadra con los animales, y tal era el ingenio de aquel hombre, que hicimos, de aquella estancia, un lugar bastante confortable. Los números nunca se me dieron bien, pero, de aquellas clases a la luz de un farol, me aficioné tanto a las letras, que, en muy poco tiempo, aprendí a leer y escribir. Eusebio guardaba en las alforjas unos libros, que, según él, habían estado prohibidos

bajo la dictadura de Primo de Rivera y, gracias a La Institución Libre de Enseñanza de Fernando de los Ríos, salieron a la luz: "Del sentimiento trágico de la vida", "La agonía del cristianismo" y "Abel Sánchez", de Miguel de Unamuno; "España Invertebrada", "La rebelión de las masas", de Ortega y Gasset... y un largo etc. Libros de los que Eusebio me leía párrafos enteros, que nunca llegué a comprender.

Más tarde, por razones de trabajo, me trasladé a otro pueblo. El nuevo patrón, hombre corpulento y bonachón, me dijo que, ciertos días de la semana, tenía contratado a un maestro dos horas al término de la jornada. Este maestro, curtido en el campo en su juventud, había terminado la carrera a los cuarenta años. Hombre sabio, coloquial y ameno, aficionado a la apicultura, a la horticultura, con amplio sentido musical y, sobre todo, poeta; recitaba de memoria a Lorca, Hernández, Alberti y Cernuda. Aquel conocimiento fraguó en mi mente una conciencia social. Me fui haciendo más justo, más generoso, más benévolo.

En los primeros días de julio, la tuberculosis iba haciendo estragos en mi cuerpo y aquel buen patrón, con gran criterio, proporcionó el traslado de mi aquejado cuerpo al amparo de mi familia. Llegué a mi pueblo la víspera del Alzamiento Nacional. Los jóvenes eran llamados a filas y, en el pueblo, quedamos cuatro mozos tullidos o enfermos temporales. Agradecía, por un lado, mi maldita enfermedad, sabiendo que, una vez curado, mi destino, como el de todos mis paisanos, sería el frente de la llamada Zona Nacional. La fiebre fue remitiendo y, algunas tardes, daba pequeños paseos por las cercanías de mi casa. Una tarde, fui zarandeado por unas mozas que venían del Ayuntamiento de escuchar el parte de guerra. De improperios e insultos, llenaron mi cabeza: "cobarde, rojo de mierda"... hasta que un grandullón, uniformado con trincha y pistola en ristre medió en aquel alboroto. Me pidió la documentación y, al no tenerla, me invitó, amablemente, a que le dijera donde vivía.

boletín informativo

ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández
Diego Losada Cosmes
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballos Bueno
Juan Manuel González Hernández
Ángel Blázquez Taboada
José Luis Rivero del Campo
Juan Bautista Blázquez
Cristóbal Martín Bueno
Gerardo García Cuesta
M^a Teresa Nieto Bueno



Cuentas corrientes

Caja Duero:

2104/0012/60//300001166-1

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":
5589

**Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

COPISTERÍA OPE
PASEO CANALEJAS, 20
37001 SALAMANCA
923 26.42.73

Dirección de la Asociación:
Boletín Informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
C/ Gardenia, 1, 3º D
37003 - SALAMANCA
Teléf. 923 25 20 12

asocumacotera@yahoo.es

Aquella noche, reunida toda mi familia en torno a la mesa de la cocina, me aconsejaron que cogiera algunas pertenencias y huyera campo a través hacia la sierra de Gredos, donde mi padre tenía un pariente pastor de cabras en una majada en lo alto de la montaña. Muy de madrugada, salí raudo y veloz pero, al final de la calle, los focos de una camioneta me deslumbraron. Me estaban esperando. Estaba claro que venían a por mí. Al principio, me resistí, pero mi delicado cuerpo cedió a la presencia y exigencia del mismo grandullón, que, el día anterior, me había pedido la documentación. En aquella destartada camioneta, iban otros tres jóvenes, una mujer y un anciano al que pronto reconocí: Era el médico del pueblo de al lado, famoso por su generosidad hacia los pobres enfermos. El más joven lloraba apoyado en el regazo de la mujer. Ésta, al sospechar nuestro destino, increpaba con insultos y salivazos a cuatro sombras inertes y calladas armadas hasta los dientes. El amanecer de aquel día de septiembre fue muy nublado. Las nubes formaban una masa inmóvil y compacta que cubría el horizonte, y la tormenta amenazaba constantemente con desencadenarse. En el poco tiempo, que nos quedaba de vida, era difícil describir tanta desolada amargura, cubierta de silencio.

Como, a media hora de camino, el vehículo paró en un sitio señalado, y aquellas sombras inertes y calladas se volvieron virulentas. Nos hicieron bajar a culatazos en la nuca o en la cabeza. Algunos

quedaron tirados sin sentido y otros arrodillados en la tierra. Aquellos matones dispararon con vesania las balas certeras cargadas en el fusil del odio. Resignado por mi desdicha, mientras nos enterraban en la fosa, recordaba contrariado las palabras del poeta: "soy hijo del agua y de la tierra, pero mi sepultura está en el viento". Lágrimas de frío resbalaban por las mejillas entre el rumor del miedo, que habitaba en las entrañas negras de la amanecida.

Los familiares tardaron tiempo en enterarse de nuestro paradero. Alguien les debió insinuar el lugar aproximado, donde estábamos enterrados. Las labores del campo habían desfigurado el terreno, y, de aquella gran arboleda talada, quedaban unos pocos chopos. Mi madre y mis hermanas acudían a este lugar el día de Todos los Santos. Depositaban ramos de flores en diferentes sitios, aunque siempre a una distancia considerable de mi yacimiento. Mi madre caminaba con mucha dificultad y mis hermanas no eran aquellas chicas ágiles, esbeltas y

graciosas, con las que tanto rei antaño; y el luto que aún guardaban, les sentaba muy requetamal.

No me gustaba que sembraran aquella estéril tierra de avena o de centeno; agradecía al labrador cuando la dejaba en barbecho, para así poder ver corretear los animales y, sobre todo, lo que más me gustaba: contemplar las nubes y las estrellas. Con el tiempo, aquella estancia era un lugar apacible y tranquilo, ¿Qué lugar mejor que vivir con tus muertos?

A veces surgía cierto inconveniente, las lluvias se salían del pequeño cauce del arrollo, que bordeaba la carretera e inundaban nuestra estancia. En el verano, era soportable, pero, en el invierno, no había consuelo para tanto sufrimiento.

Por una senda pasaban sombras y más sombras, y nadie preguntaba por nuestro sigilo. Solamente, los perros aullaban temerosos del olor a muerto o al oír tanto silencio. Yo también temeroso por la integridad de mis huesos, porque los años se habían llevado el espíritu de mi carne.

Una tarde soleada de primavera, afloró la fosa perdida que lle-

vaban setenta y cinco años buscando. Como, en una mesa rectangular, aparecimos al aire libre, en la tierra de los vivos, los muertos de la tierra.

Caras serias, cuyos ojos merodeaban la alfombra tupida de los huesos y lágrimas de un tiempo que, en el instante, llovían sobre nuestra memoria.

Con sumo cuidado,

porque yo no noté que faltara algo de mi cuerpo, me metieron en un ataúd acolchado con olor a barniz recién pintado.

Me trasladaron al cementerio de mi pueblo y me acompañaron dos de mis hermanas, que aún vivían, y chicos jóvenes que no reconocí. En la sepultura familiar, no había sitio para mí, así que me enterraron solo y, durante algún tiempo, eché de menos la compañía de mis amigos. A mi lado, con un endeble tabique por medio, yacía el cuerpo del pistolero, que había apretado el gatillo aquel amanecer. Por las noches, mi vecino rompía el silencio y el sosiego entre protestas y alaridos, como si se estuviera quemando en las llamas del infierno. De día, las mujeres hablaban y canturreaban limpiando las lápidas de sus muertos. Sentí cierto desasosiego al escuchar decir a una de las mujeres: "Pobre Ignacio, ¡qué mala sombra!, le han ido a enterrar al lado de su asesino".





SOBRE LOS ACCIDENTES DE TRÁFICO

*“Despacito y buena letra:
el hacer las cosas bien
importa más que el hacerlas”.*

Antonio Machado



PATOLOGÍAS EN RELACIÓN CON LA CONDUCCIÓN DE VEHÍCULOS

Son múltiples y variados los esfuerzos que ha realizado la DGT (Dirección General de Tráfico) u otras instituciones como la Cruz Roja, la Iglesia Católica... para prevenir los accidentes de tráfico, y son notorios los resultados: Han disminuido en nuestro país estos siniestros en los últimos años.

Múltiples factores hacen que aumente su incidencia:

- El consumo de alcohol y otras drogas por los conductores.
- La distracción (empleo del teléfono móvil u otros objetos, o el fumar conduciendo).
- El no haber dormido adecuadamente antes de conducir.
- El no colocarse el cinturón de seguridad.
- El circular a excesiva velocidad, y no respetar otras señales o las normas de circulación.
- El no tener el vehículo revisado. -Etc.

Vamos a comentar algunas medidas preventivas más, y algunos aspectos menos publicados, que también son causa de accidentes o de otras enfermedades:

En relación con la postura que se lleve dentro del vehículo:

- Se deben colocar los asientos (en los coches o camiones), a ser posible, en ángulo recto. Así se pueden evitar algunos dolores debidos a las patologías vertebrales.
- Adaptar adecuadamente el reposacabezas. La no colocación de este objeto, puede entrañar peligro de lesión medular cervical -el desnucamiento- y por ello la muerte instantánea o la parálisis de las cuatro extremidades.
- Parar el vehículo, si es posible, y realizar ejercicios para movilizar las vértebras cuando se permanezca muchas horas conduciendo.

En relación con las trombosis venosas profundas:

- Colocarse ropa adecuada, no muy ajustada al cuerpo.
- Movilizarse y movilizar las extremidades, sobre todo, las inferiores durante el trayecto.
- Parar el vehículo cada cierto número de horas y realizar ejercicios de las extremidades.

En relacionados con la alimentación:

Evitar el sopor que surge tras las grandes comilonas (riesgo de quedarse dormido conduciendo), lo mejor dormir después de esas comidas, o si no es posible, realizar pequeñas ingestas frecuentes.

-Evitar la hipoglucemia (el alcohol la puede provocar): tomar algún alimento azucarado (frutas, caramelos, zumos, galletas, etc.) si se siente: mareo, dolor de cabeza y sudoración... (la “pájara” de los ciclistas).

-Cuando se lleven varias horas conduciendo, ingerir alimentos como los comentados. Llevar en el vehículo ese tipo de comidas y agua.

En el caso de los pacientes diabéticos, estas medidas deben ser todavía mayores.

En relación con las medicaciones:

Hay varios fármacos que si se están tomando, no se debe conducir o se deben tener precauciones especiales, por ejemplo, los psicofármacos -sedantes- (leer los prospectos para estar informado).

Cuando se conduce muchas horas al día y con mucha frecuencia (camioneros, taxistas) hay un mayor riesgo de padecimientos como: hidrosadenitis perineales, quistes pilonidales (enfermedad del jeep), estreñimiento, etc. Para evitar esas patologías, estos conductores deben: Proteger los asientos de su vehículo con cojines especiales, almohadas... Cuidar su higiene perineal con baños de asiento diarios; Realizar ejercicio físico; Ingerir una dieta adecuada; Etc.

Dr. I. Oliva Oliva

(autor de “Cuidar la salud es amar la vida”, ed. Amarú)

Cooperativa de Crédito de Macotera Campañas solidarias

La cooperativa no vive ajena a los problemas, que está sufriendo parte de la comunidad en estos tiempos de crisis, gente desempleada sin recursos, sin esperanza y con un futuro incierto para ellos y para sus hijos.

Y ante esta lamentable situación, no podemos vivir indiferentes las personas que aún no hemos sido afectados por este drama familiar y social; por eso, nos parece loable que haya instituciones y grupos que programen campañas con el fin de paliar y aminorar esta realidad, tan sangrante.

La Cooperativa de Crédito ha aprovechado la concurrencia de los meses de agosto y septiembre en el pueblo, para organizar dos campañas solidarias: por una parte, la recogida de productos no perecederos, durante el periodo de san Roque y la festividad de la Virgen de la Encina, y cuyo resultado final ha sido de 300 kilos, que se han entregado a Cruz Roja y a la Parroquia de Macotera; y una segunda, la preparación de una gran paellada, el día de la Virgen, con la aportación mínima de un euro por ración y que ha recaudado 2008 euros, que se han enviado a Caritas Diocesana. Estos gestos merecen nuestro más sincero reconocimiento tanto a la organización, como a los colaboradores.

El día 10 de agosto, se quedó sin horas



Tuvo que amanecer en la madrugada, para que el 10 tuviera tiempo para atender tanta tarea: se le juntaba todo: por un lado, los quintos, que se encapricharon todos, los del 43, 53 y 63, en hacer lo mismo a la misma hora y en el mismo sitio; luego, estaban los muchachos de la Sanrocada, que, desde la víspera, se afanaban señalizando el recorrido, pintando frases de aliento en el firme, colocando arcos publicitarios, engalanando los aledaños y entrenando al equipo de colaboradores, que se iba a encargar de orientar el sentido del tráfico, y del orden en la concurrencia. Fue una jornada muy dura para un solo día, pero el 10 supo salir airoso con dignidad; para ello, contó con la colaboración de los quintos y de los esforzados atletas del club, que hay que ver cómo se han profesionalizado en el oficio de la programación y organización de la carrera popular, que ya exhibe su carné de identidad en la cartelera de todas las pruebas, que se celebran por todo el país; y consiguen el éxito, porque no improvisan: cuando finaliza una prueba, em-

pezan a diseñar la siguiente en encuentros frecuentes de calendario, donde pormenorizan detalles y planifican para que el evento salga bien; a su esfuerzo y sacrificio hay sumar el altruismo con que lo hacen; y, para que artilugio funcione y dé el resultado soñado, hay que engrasarlo, lubricarlo con la colaboración de

varias empresas, negocios y personas individuales, que arriman su grano de arena, en forma de publicidad, por que este gran evento deportivo cuaje y pueda llegar a buen puerto.

Y como hemos señalado más arriba, el organizador, quien pone la carne en el asador y todo el trabajo en el empeño, es el Club Atletismo Macotera, un buen colectivo de patrocinadores y colaboradores, Cruz Roja, La Guardia Civil y el pueblo con su presencia, con sus gritos de ánimo y con la ambientación ejemplar durante todo el recorrido.

Esta entrega y trabajo merecen un reconocimiento y, sobre todo, respeto: hay atletas que se inscriben a la prueba y, luego, no se presentan, con el consiguiente desajuste en la previsión de premios e incentivos, con que se obsequia a todo partici-



pante. No estaría mal, que, a la hora de la inscripción, se cobrase una pequeña cantidad, que, en cierto modo, comprometiese.

Hablando de **patrocinadores**, los hay principales:

- Diputación Provincial de Salamanca
- Talleres Canal, "Bosch Service" de Madrid.
- Fábrica de persianas "Ruano Monzón", de Salamanca.
- Ponte a punto, carrera del taller.
- "Herbalife", Begoña Bueno y Beatriz Bueno.
- Jardinería "Nieto", Villanueva del Pardillo (Madrid)
- Casa Rural Mudayyan - Spa, Coca de Alba.
- Coca - Cola.
- Stahl, Crane Systems
- Cooperativa Macotera, Sección de Crédito, Caja Rural de Salamanca.
- El Ayuntamiento de Macotera
- Macotera y sus gentes.

Otros **patrocinadores**:

- Solo Runners; Dehesa de Prim; Productos MA y ALF; Bacalao M- Bueno; Cortijo Macoterano; AXA, Matilde Rita; Solución, Pascitis plantar, tendinitis, epicondilitis; Servicios

Agrícolas, compra venta, Hernos Vicente; Midas; Café Central, Macotera; Adobe, dulzaineros de Macotera; Sucesores de Amador Sánchez, Correduría de Seguros, S.L.; Publichán; Electricidad "Hernández Nieto"; AS, Seguros, Macotera; "El Hinojal"; "Caramelos d' Teresa"; Carnicería Geño"; "ALDAZ", clínica dental: IDEA SETESA; Colchone-

ría "Blázquez"; Supermercado Nieto"; Construcciones "Hidalgo Margañán S.L."; Carnicería-Salchichería Nicolás "Jorge"; Cafetería "Los Álamos", Peñaranda de Bracamonte; Planetas "Running"; Fabricación y reparaciones de maquinaria agrícola, "Tabares", Paradinás de san Juan; Mayorista de Carnes, "Ramino García Ruano", Macotera; Autocares "E. Galán"; "Pinturas Taboada", Macotera; "Base: en forma deportes", Peñaranda; "Electricidad Reyes"; "Colchonerías Miguel", Salamanca; Funeraria "La Luz"; DIPE, desarrollos informáticos profesionales; Talleres "Garrapín"; Melones y sandías, "María Isabel"; Peñas Efebos y Okupas, 1992"; "Bueno Salinero, Abogados; "A.C.H", lavandería, Polígono de los Villares (Salamanca); "Legumer, precocinados S.L; Limcasa, grupo.

Colaboran: Bar "La calleja"; Bar Moreno"; "Pub Garden"; "Bar Versalles"; Restaurante "El Montaraz"; Perdices "La Viña"; "Crisjumar", M^a José Bautista Blázquez; Establecimientos "ALCAINE"; "GENERALI", Alfonsa Madrid Hernández; Construcciones "FEYAMA"; Alberto Bautista Varillas, "Electrodomésticos"; Taller mecánico "JUANJO"; Carpintería "José Martín"; Estudios de Ingeniería Civil, S.L; Ramón Pérez e hijos "FORD", Peñaranda; "KIMI - RED", Juan Luis Bautista Blázquez; Carnicería "Vale Bueno"; Gasolineras "Seve e hijos"; Los servicios de la Cruz Roja y de la Guardia Civil.

Dirección técnica de carrera: "Sprint Sport".

Se inscribieron a la prueba 930 corredores, de los que participaron 810; 120, prefirieron tomarse las de Villadiego.

El recorrido, para la categoría absoluta, fue de 8.880 metros.

Categorías:

Cadete (26 corredores); Infantil (34), Alevín (51), Benjamín (56), Prebenjamín (77), Chupetín (96).

Absoluta:

Promesas (40), (Senior (182), Veteranos A (166), Veteranos B (137) y Veterano C (65).

Clasificación:

Categoría Absoluta:

- 1.- Luis Alberto Miguel Maldonado.
- 2.- Ricardo Mayordomo Sánchez.
- 3.- Ignacio Sánchez García.
- 4.- Roberto Bueno Losada
- 5.- Alejandro Codesal Martín

Mujeres:

- 1.- Pilar García Díaz.
- 2.- Elena Ugena Alcollar
- 3.- Lourdes Vaquero Mosquete.
- 4.- Isabel Almaraz Mulas.
- 5.- Ruht Gómez Sánchez

Premios:

- 1.- Premio: jamón ibérico, caja de pastas y botella de vino.
- 2.- Premio: paleta de ibérico, caja de pastas y botella de vino.
- 3.- Lomo ibérico, caja de pastas y botella de vino.
- 1.- otras categorías: Chorizo ibérico, caja de pastas y botella de vino
- 2.- Un miniqueso, caja de pastas y botella de vino.
- 3.- Morcilla macoterana, caja de pastas y botella de vino.

Al más veterano: Medio lomo y caja de pastas.

1º macoterano: caja de pastas y 35 euros en material deportivo.

Todos los participantes reciben la bolsa del corredor, y los pequeños, además, una medalla.

Vaya como final, nuestro más sincero reconocimiento y gratitud a todos los que han contribuido a la realización de este evento deportivo y social; de forma muy especial, a los integrantes del Club, los auténticos cerebro y ejecutores de este episodio, que empieza a convertirse en el aliente más esperado, importante y novedoso de la fiesta.

Marcha teresiana



"Campamento peregrino arriero, por los caminos de la mística castellana de Ávila a Alba e Tormes, siguiendo los pasos de santa Teresa y san Juan de la Cruz".

El día 13 de agosto, cubrió su novena etapa la "Marcha Teresina", que tenía previsto descansar y pernoctar en Macotera, para el día siguiente, proseguir su marcha hacia Alba, fin de trayecto.

La caravana de carros, tirados por burros, cargados de enseres; encabezada por la efigie de Santiago Apóstol y de los peregrinos andando a su compás, entraba por las calles de san Gregorio y Larga en sentido de la plaza, donde fue recibida por las autoridades locales; tras los correspondientes saludos, se dirigió a la residencia de "El Cerro", donde compartió un rato con los mayores; tomó posesión del pabellón deportivo; algunos peregrinos prefirieron darse un chapuzón reconfortante en la piscina; extendieron mantel y vianda, comieron, compartieron un rato de tertulia, echaron una cabezada, y, por la tarde, se reunieron en la iglesia con los vecinos para celebrar la Eucaristía, que fue oficiada por don Florentino, vicario episcopal, y por el amigo Blas, párroco de Fuentesfrío; el grupo de peregrinos, a primera hora de la mañana, al amanecer, con la fresca, emprendió la marcha para cubrir el último tramo del recorrido: Alba de Tormes.

Itinerario: La caravana pasa y pernocta, el día 5 de agosto, en la ciudad de Ávila, siguiendo los pasos de la Santa; y el día 6, emprende la marcha hacia los pueblos de Cardeñosa, Peñalba de Ávila y Gotarrendura, con actividad cultural y fiesta local incluidas; el día 7, duerme en Arévalo; visita las Edades del Hombre; el 9, llega a Madrigal de las Altas Torres; al día siguiente, sale hacia Mambblas y Fontiveros; el 11 descansa en Peñaranda de Bracamonte, antes visita Muñosancho, Salvadiós y Duruelo; el 13, en Macotera, donde disfrutó de la acogida que les ofreció el Ayuntamiento, que les brindó las mejores atenciones; y el 14, despedida de la peregrinación arriera, en Alba de Tormes, después de celebrar la Eucaristía en el convento de las Carmelitas, y venerar los restos de la Santa.

Crónica de una fiesta

Hablaba de los dulzaineros, en la primera página, cuando me interrumpió la llamada de un amigo. Y sigo con el relato. Su actuación en la plaza de toros, una delicia de interpretación, que evidencia los grandes registros, que esconde la dulzaina. No sólo se preocupan de ambientar a los mayores, sino que el día de san Roque el Chico, al mediodía, reúnen a los niños en la plaza y, en desfile, los conducen al salón de Morenín, y allí, los regocijan con el baile de la silla y otras atracciones; eso sí, con la colaboración de los padres y del mago Capucho, que los premia con su colección de figuras de globo, y, con la gentileza de Morenín, que les cede el local.

Gestos, como estos, son los alicientes que llenan de colorido la fiesta, y dan cancha para que se ponga al uso la solidaridad y la entrega desinteresada, que es lo que dignifica a las personas y a las comunidades.

La mañana de san Roque me reportó todas estas experiencias, y me dio la oportunidad de conocer la corte de reina y damas de san Roque 2013. Subrayo su simpatía, lo de la belleza me resulta un tópico, una redundancia, porque ya son hermosas de por sí

Los encierros han sido un calco de los años anteriores; calle arriba, y calle abajo; sin ton ni son, sin emoción, sin riesgo, sin gritos; silencio. Como anécdotas que contar: un perro blanco, pequeño, con las orejas estiradas, espoleaba, con todo desparpajo, la manada, que se abocaba a la plaza; la vuelta de Antolín *Carloto* a los ruedos, por su situación económica, pues se ha visto obligado a empeñar todos sus enseres; y dos revolcones, sin consecuencias, gracias a san Roque.

Del ganado, no está el personal muy satisfecho. Mucha vaquilla, toros con poca presencia, aunque sí dieron juego por su nobleza y respuesta a las citas.

El festejo del 17, no me disgustó. Los toreros, Leandro y Serafín Marín, con muchas tablas, pero sus dos toros parecían de salón: pequeños, con poco cuajo, sin fuerza, muy beatos, pues se pasaron buena parte de la lidia haciendo reverencias a los matadores; concedieron una orejita a la voluntad.

A "El Roque", le tocó un novillo difícil, de esos que conocen lo que hay detrás de la muleta; no estuvo muy acertado, lo dudó, ligó alguna serie con cierta limpieza, pero la muleta no se entendió casi nunca con la embestida; mató muy mal; rectificó, y le premiaron con una orejita, para que no se fuera de vacío. La actuación de los mozos del pueblo muy ordenada, me sorprendió, pues, cuando yo frecuentaba la plaza de toros, llamaban tres o cuatro al novillo a la vez; en cambio, el orden y la organización, que tienen pactada entre ellos, me agradó sobremanera. Cada uno propina su faena, se retira y deja el sitio a otro, y así, sucesivamente, dejando también su espacio a los cortadores. Correcto. Y este gesto nos anima a apoyar la capea tradicional, y a sugerir que, de los tres festejos taurinos,

uno se dedique, exclusivamente, al festejo tradicional, y los otros dos, a festejos más sofisticados: con novilleros, toreros y



rejoneadores; y, si se ha creado una sucursal de la escuela taurina de Salamanca en Macotera, aprovechemos y demos alguna oportunidad a los alumnos, lidiando, eso sí, ganado apropiado. Y, si san Roque es el día más tradicional en lo religioso, también puede ser el día más popular en lo taurino, y, si hay fiebre por recuperar tradiciones, mantengamos las pocas que nos quedan.

Lo de los almuerzos es algo mitológico, de oriundez pagana, que se cristianó cuando los santos empezaron a surgir de las catacumbas; son todo una ofrenda a la amistad, un rito con su ceremonial místico; visité alguno por un motivo especial, me recreé en su ambiente y disfruté, en la sobremesa, con la anécdota y la melodía, que fluía de la dulzaina de Isabelino Pinto y de Manolo *Barriles*.

Y no quiero cerrar la crónica, sin subrayar el ingenio, la coreografía y la magia de los participantes en el "II concurso de Play back". Me volví sorprendido a casa. Los profesionales lo pueden hacer igual, pero no mejor. Enhorabuena a todos. El jurado reconoció y premió las actuaciones del grupo "Michael Jackson", que interpretó "Thriller", formado por personas de todas las edades: Victoria, la mayor, y Mónica, una niña de doce; el segundo premio, correspondió a "Los charros", con "Abba"; y el tercero se lo llevó el grupo "Gremlins", con el "Mago de Oz".

Y el pobre de mí, contó con la actuación de los grupos



folklóricos macoteranos: La escuela de dulzaineros de Macotera, los grupos de bailes charros y de paleo, el grupo "Adobe", y la pareja de danza española, compuesta por Karina Jiménez y Verónica Zurdo; y la participación estrella de nuestros amigos "Los Mayalde", que dejaron de ser dúo, al crecer sus hijos. Fue su intervención soberbia, cargada de chascarrillos, decires y cantares de la trova castellana y leonesa, que llenaron de regocijo y de aplauso el recinto durante toda su participación. Un fin de fiesta para el recuerdo, en el que todos los intervinientes rayaron con lo sublime.

Si la fiesta es popular, es, precisamente, porque el pueblo aporta, de forma espontánea y desinteresada, su esfuerzo, su ingenio y su sentimiento solidario.

Enhorabuena a todos.

Lentejada Solidaria

Los muchachos de la peña "Amigos Maravillas lucero", aparte de pasárselo bien, tienen muy buen corazón; dentro de sus iniciativas patronales, están siempre presentes los niños, a quienes hacen disfrutar con sus movidas, con sus juegos, con su magia y con la rememoración de algún oficio, que se ha perdi-



do, como el esquila. No habrá niño que no esté fotografiado sobre la albarda del burro Maravillas.

Cenando, a un comensal, se le ocurrió sacar de su chistera una paloma, una acción solidaria, de las que le brotan de su propio corazón humanitario. Pues, manos a la obra. En dos días, la idea se hizo realidad; Francisco Paquique ofreció sus lentejas y su vino, y el resto de compañeros de peña, los demás ingredientes. Las mujeres cocinaron la legumbre; les dieron las tantas de la mañana; todo tenía que estar a punto, a las 14 horas del día siguiente. La pancarta rezaba: "Lentejada solidaria". Se repartieron 250 raciones, y el personal respondió, aportando alimentos no perecederos: pasta, garbanzos, lentejas,

arroz, aceite, latas... Todo un banco de alimentos, que los muchachos "maravillas" ofrecieron al Ayuntamiento, para que los distribuyera entre las personas más necesitadas de la villa; aquel los remitió a don Rafael, quien recibió los comestibles.

Todo un gesto el de los Amigos Maravillas, al que hay que sumar la actuación del grupo "Adobe", que se ofreció, desinteresadamente también, a ambientar la jornada.

Los niños aprovecharon la presencia del burro "Maravillas", para hacerse la instantánea.

Jacinto, nuevo alcalde

Tras la dimisión de Francisco Blázquez, el día 9 de septiembre, se celebró un pleno extraordinario en el Ayuntamiento, para elegir a su sucesor; sin muchos problemas, el nombramiento recayó en el concejal, Jacinto García García.

Nuestra más cordial enhorabuena y un consejo de amigo: gobierna con todos y para todos, no ningunees a nadie.

Peña el Bombo

El día de San Roque el Chico, la Peña el Bombo tiene por costumbre celebrar su tradicional cena, en la que el cocinero se esmera cada año en superarse con la exquisita paella. Este año, por iniciativa de Fernando, hijo de "mocito", y en colaboración con los demás, recibimos por sorpresa la visita inesperada de todos nuestros hijos, con la excepción de dos que no se encontraban en Macotera. Para tal ocasión estamparon unas camisetas utilizando los logotipos del Bombo, con algún pequeño matiz: "LOS DEL BOMBO, AHORA SÍ, LOS QUE NO SE AGOTAN". Hacía años que no les veíamos a todos juntos. Gracias a todos ellos por el feliz y emotivo momento que nos hicieron pasar.

F. Hernández



TODA UNA VIDA

Premiada la obra de Miguel Walías

En esta ocasión, vamos a dedicar esta sección a nuestra amigo Miguel Walías Sánchez, que, el día 26 de mayo de 2013, recibió, de la Alcaldesa de Madrid, Ana Botella, el “Diploma a los valores deportivos”, como reconocimiento a su trayectoria y dedicación en pro del fútbol base, como Presidente y Director de la Escuela de fútbol “Gallur” de la Comunidad de Madrid. Su elección fue considerada entre la treintena de propuestas a candidatos, que se presentó a “Inazuma Eleven”, promotora y concesionaria del Premio a los valores deportivos, que ha correspondido, en la última edición, a nuestro paisano, Miguel Walías Sánchez.



Miguel Walías Sánchez nació un día del mes de septiembre de 1944, en la calle del Cardenal Cuesta, en el “Estanco”, que regentaron sus padres durante varios años. Hijo de José Manuel y de Rosalía creció entre los vellones de lana y los paquetes de picado y librillos de Abadie y del Rey de Espada. Asistió a la escuela de las monjas, y recuerda, con gran cariño, a sor Concepción, su maestra, quien le fue inculcando los saberes de la educación básica, y que culminó don José Flores en las Escuelas Nuevas de la era. De años de pantalón corto, recuerda y muestra su gran afición al fútbol; se conocía a todos los futbolistas, que aparecían en los cromos, tan solo por la greña o el tupé del pelo; y recitaba, sin pestañear, las alineaciones de todos los equipos de primera división y de la selección. Se consideraba un privilegiado, porque era el único muchacho del pueblo, que escuchaba, todos los domingos, “carrusel deportivo”; un imposible en aquellos tiempos, en que no había luz de día, pero él gozó de la simpatía de la señora María, la de Teléfonos, la mujer del señor Andrés el *Manolajas*, que le permitía sentarse en la camilla del comedor a seguir los partidos de aquella radio pequeña, que llenaba los ratos de ocio de la señora María con las dedicatorias musicales, la serie de Ama Rosa, Matilde Conesa, el parte y las siete palabras el Viernes Santo... También extrae de su memoria el grito de Severo, el confitero, cuando, en el recreo de clase, (la avioneta pasó a ras de suelo) “¡Que se cae!”; así fue, vino a caer en los parajes de Sotrobal; pero me subraya que su afición al fútbol le viene casi de nacimiento, y la mantiene y a la aviva cada día que pasa, y la incrementa aún más desde que, en 2006, se prejubuló.

Cuando dejó la escuela, se empeñó en ayudar a su padre en la práctica lanera; aprendió a la lavar a tajo en el río, a sortear, a apartar cascarrias, a atar vellones, que hacinaba en el fondo de la panera, a envasar sacas y a conocer los tipos por

el pelo: se hizo pronto con el oficio; y, a los 17 años, ya visitaba los ganaderos de los partidos de Vitigudino y Ledesma, y la provincia de Zamora, en busca de la partida de lana; y salía con su panda de amigos: Ventura *Morenito*, Paco *Morroncho*, Jerónimo *Pericache*, Francisco *Chaquetilla*, Miguel *Chapa*, Ricardo y Pedro *Constante*, y, para no olvidarme de ninguno, los amigos de la peña de “El Cencerro”; y, comenzó a sentir los primeros pinchazos del amor, que fueron abriéndose hueco en las entrañas del alma y del corazón, hasta convertirlo en espeso fiel y atrapado por vida.

Y como era muy avisado y perspicaz, una peña de amigos, entre los que se encontraba Evangelista, todas las semanas, urdía la quiniela; cada uno aportaba una pequeña cantidad de dinero, y Miguel se encargaba de rellenar el boleto, porque tuvo la ventura de acertar una apuesta, y le correspondieron cuatrocientas pesetas, una cantidad que no caía mal en casa; y su madre, con ellas, compró media docena de sillas, las mismas, que, hoy, luce Miguel en el comedor de su casa del pueblo.

A los 18 años, decide marcharse a Alemania; en 1863, prueba fortuna en una fábrica textil de máquinas continuas en la ciudad de Munchen durante un año; tuvo que regresar al pueblo por enfermedad de su padre y hacerse cargo del negocio; y, me cuentan que, a pesar de su juventud, se desenvolvía bien con los ganaderos.

El servicio militar le interrumpe la inercia del trato, y, en el 66, se incorpora a filas: le destinan a África (Melilla), y ejerce de soldado durante 18 meses.

Finalizada la mili, marcha a Guernica, allí, se afinsa durante casi dos años; y, un día del 69, le entra el hormiguillo de Madrid; ingresa, de inmediato, en Galerías Preciados, pero, a los 18 días, recibe una llamada telefónica de Juli Esparrama. “Necesitan un administrativo en un laboratorio farmacéutico de Madrid”.

No se lo pensó dos veces: este ha sido su trabajo hasta diciembre de 2006, en que se prejubiló.

Miguel, jubilado, no ha experimentado la ansiedad, ni le ha entrado la depre, ni ha amanecido sin saber qué hacer... No tiene tiempo; necesita más tiempo para completar el programa diario; esto sucede, cuando se entiende cómo llenar los tiempos de la jubilación con cosas que, realmente, merecen la pena, y que no se pudieron realizar, o se hicieron a medias en los ratos libres, que nos propiciaba el deber profesional.

Miguel nos ha confesado que es un entusiasta del fútbol desde chico; la afición le ha seguido por todos los destinos, por los

que le ha llevado la mano de los hados; y tuvo la oportunidad de hacerlo compromiso, cuando su hijo era escolar y él se apuntó, como colaborador especial, en las tareas complementarias de la APA; se responsabilizó del apartado deportivo, en especial, de la parcela del fútbol; y la responsabilidad fue despertando en él la



necesidad de prepararse, de formarse como técnico, porque se lo demandaban las obligaciones que había contraído; y se matriculó, como alumno, en la Escuela de Fútbol de la Federación, y, al cabo del tiempo, obtiene el título de entrenador; y no queda aquí, sino que, al poco tiempo, consigue el título de entrenador de fútbol-sala.

Y con este bagaje formativo, en su tiempo libre, se dedica a preparar equipos de categorías inferiores; y consigue el título nacional de fútbol - sala en la categoría cadete, en Barcelona; y en la categoría alevín, en la temporada 90/91.

Su presencia, en el mundo del deporte, se hace notar, y el Presidente del equipo de fútbol - sala de Las Rozas lo ficha para dirigir su equipo federado, y lo mantiene durante tres temporadas; pero su verdadera preocupación es el fútbol base de categorías inferiores, y esta modalidad y categoría centran toda su actividad. Se prejubila en diciembre de 2006, y es nombrado presidente y director de la "Escuela de Fútbol

Gallur", cargo que ostenta desde hace siete años. Preparan en la escuela a más de ciento treinta niños, (de 7 a 14 años); un equipo de doce técnicos (todos titulados, porque así se lo exige el Ayuntamiento), y otros tantos colaboradores se encargan de la formación deportiva y humana de los alumnos, que componen los distintos equipos, que compiten en cuantos campeonatos organizan la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid.

Finalizada esta etapa, los muchachos se integran en otros equipos de categorías superiores, y prosiguen su preparación hasta lograr, muchos, su profesionalidad en el mundillo del fútbol

y del fútbol-sala.

La Escuela es una asociación sin ánimo de lucro; cuenta con la ayuda que recibe de los campeonatos, en que compite; no existe subvención directa. Este dinero se destina para adquirir material deportivo, gastos de organización y para abonar los gastos de desplazamiento de los técnicos. Estos no perciben un euro

más. Nuestra dedicación es plenamente altruista.

"Para nosotros (La Escuela) ha sido una satisfacción el que "Inazuma Eleven" haya reconocido nuestro trabajo y dedicación y nos haya distinguido, entre treinta candidaturas, con el "Diploma a los valores deportivos", del Ayuntamiento de Madrid".

Recibió la distintivo de manos de su Alcaldesa, Ana Botella, Miguel Walias, su presidente, en representación de la "Escuela de Fútbol Gallur".

Para nosotros, estas noticias de tinte macoterano nos interesan; es una manera de hacer pueblo, de mostrar quienes somos y qué hacemos en donde nos ha colocado la vida y el destino; y está dentro nuestra trayectoria que subrayemos estos labor abnegada en unos tiempos, en los que predomina el interés personal y la indiferencia ante lo que está aconteciendo.

Nuestra felicitación más sincera, y que cunda el ejemplo.

Reflexiones sobre el sofá. 60 años, no es nada...

La programada celebración que tuvo lugar el pasado 10 de Agosto 2013, fecha marcada en rojo en el calendario por más de cuarenta Macoteranos que hemos cumplido o cumpliremos, durante el año en curso, los 60 de edad, daba comienzo cuando Celedonio Jiménez (más conocido como Morenín) y su mujer, Alfonsa Cosmes (Rojeta), se afanaban en colocar sobre las mesas de la parte reservada de su negocio de hostelería, junto a unas botellas de vino blanco, unas bandejas que contenían rosquillas caseras hechas con toda ilusión por Feli Bueno (Chapa).

A las 12 horas, con puntualidad británica, procedentes de todos los confines geográficos, confluimos en el lugar y comenzábamos a dar buena cuenta del vino y de las rosquillas,

un significativo grupo de nacidos (exactamente 42) durante el año 1953. Un año, por cierto, con una excelente cosecha de alumbramientos, pues se contabilizaron en Macotera 81 (39 Mujeres y 42 hombres) de los que aún hoy día vivimos 71.

A las 13 horas, todos los presentes, ataviados con unos polos verde flúor, con el anagrama delantero de "Quintos del 53" rodeando la reproducción, bordada en hilo de oro, de la Virgen de la Encina y unos preventivos sombreros de paja (obsequio de la casa suministradora de los polos), acompañados por una parte del grupo de música "Los Adobe", nos pusimos en marcha hacia la Ermita. Había llegado el momento de cumplir con la tradición y acudir juntos a la celebración religiosa, oficiada en este caso por un sacerdote paisano muy joven (Monsas) y compartida con los grupos que a su vez festejaban cumplir los 50 y los 70 en este 2013.

Después de la acertada disertación realizada por el sacerdote en la homilía, donde a los integrantes del grupo de los 50 años los compara con un vino **Reserva**, a nosotros los de 60 con un Gran Reserva y a los de 70 con toda una **Denominación de Origen**, todos los asistentes nos enteramos, con gran sorpresa, que el acontecimiento religioso también estaba dedicado a una pareja allí presente que cumple por estas fechas sus Bodas de Oro. Se trataba del viejo Profesor y primer Director del Instituto de Macotera, Juan Bueno (Colorao) y su querida esposa, Teresa Bueno.

El Ave María, magníficamente interpretado por el grupo Adobe que, según me consta, a más de uno de los presentes conseguiría emocionar, daría paso, al final de la misa, después del

intercambio de saludos entre los componentes de los tres grupos celebrantes y, muy especial, tras las innumerables enhorabuenas recibidas por Juan Bueno y su esposa, entre los sonos de una serie de pasodobles y pasacalles, a que los congregados decidiéramos dirigirnos, en este caso ya por separado, hacia nuestras respectivas y programadas actividades.

Los quintos nacidos en el 53, después de realizar una serie de fotografías en grupo en la escalinata de la Ermita, enfilamos en

primer lugar hacia "Casa Isabel", domicilio de una de las integrantes del recién bautizado grupo **Gran Reserva**. En el patio de su vivienda, entre un sinfín de viandas y bebidas, nos esperaba su marido Manolo (Barriles), quien portaba un atuendo singular:

pajarita negra, chaquetilla blanca y paño, de este último color, dignamente doblado sobre su antebrazo, es decir, se encontraba pulcramente ataviado como un Barman de una cafetería de postín de los años 70.

A las 5 de la tarde, una vez recorridos todos los bares céntricos de la localidad, consumiendo una ingente variedad de tapas, cervezas y vinos, aterrizamos de nuevo en las instalaciones del Bar Moreno donde nos espera una succulenta paella, realizada "in situ" por un excelente cocinero de Santiago de la Puebla de nacimiento pero Macoterano de adopción, me refiero a Paco, marido de Ludi, mi vecina, y unos sabrosos cochinitillos, todo ello regado con un buen vino servido en unas jarras de cerámica de Alba de Tormes (estas últimas obsequio personal de Morenín y Alfonsa a los asistentes).

Languidece la tarde cuando hace su aparición Francisco "Capucho", del que tenía noticias que era un buen Mago, pero que ahora puedo certificar que mis informantes se habían quedado cortos. Francisco es un grandísimo Mago y además una persona desinteresada en lo económico, ya que se negó a cobrar por una completa actuación de casi hora y media.

Llega el momento de las finanzas y Manolo Blázquez (Garrapín), secundado por Pedro Guerras (Antolín), Silvestre García (Esparrama) y Feli Bueno (Chapa), los componentes de la comisión organizadora, dan cuenta de los gastos ocasionados, de los que se desprende que gracias a la colaboración desinteresada de muchos de los asistentes, en especial del Mago Capucho y de Morenín-Alfonsa, existe un remanente económico cercano a los Ochocientos Euros. Se decide por



fotos: Braulio Hernández M.

unanimidad que se dedique el sobrante integro a financiar a una ONG de médicos avalada por el galeno Silvestre. La comisión organizadora fue felicitada por su buen hacer.

Tras un receso, de dos horas y media, aprovechadas por la mayoría de los asistentes del 53 para tomar una merecida ducha, descansar y/o acudir a la Sanrocada, carrera popular con una organización cada vez más reconocida y alabada por los participantes y asistentes, daría comienzo el baile, amenizado por Antonio (Ex Herca's), al más genuino estilo Macoterano de nuestros tiempos jóvenes: años 70 y 80, es decir, los hombres en la barra libre del bar y las mujeres sentadas alrededor de la pista, pero que muy pronto terminaría por derivar en un gran corro donde los más atrevidos, para muestra solo es preciso citar a las Isabeles, Serafina, Irene, Feli, Rosi, Maria... darían una lección de buen baile, recibiendo la correspondiente réplica de Pablo, Silvestre, Paulino, Pachi, Patricio, Argimiro..., mientras otros, entre los que me incluyo, hacíamos lo que podíamos. Mención especial en este apartado para José Martín (Cajarines), reconvertido, ante la sorpresa general, en todo un experto en la interpretación del "Rock and Roll".

Cerca de las tres y media de la madrugada, sin olvidar dar buena cuenta de las rosquillas sobrantes del ágape de la mañana, se decidió que había llegado el momento de dar por finalizada la reunión, no sin antes confabularnos para repetir el evento, sin tener que llegar a los 70, lo más pronto posible.

Eloy García.

Cumplieron los 50



El 10 de agosto de 2013, fue un día especial, se palpaba en el ambiente. El pueblo tenía duende, como otras tantas veces, esa música de fondo que te cala interiormente, que te hace ser consciente de que algo va a suceder; y tú, como protagonista, te sientes feliz y contento. 38 quintos/as hemos participado en el cincuentenario, de los 90 que estamos contabilizados.

A las 12 de la mañana, nos reunimos en la Plaza Mayor. Los abrazos y saludos hacían piña, las carcajadas y comentarios eran constantes, y la alegría se estaba contagiando a ritmo acelerado. Degustamos aguardiente y pastas de la tierra, que, junto con la

dulzaina y sus acordes, despertaron nuestros sentidos; y el de algunos paisanos que se acercaron a darnos la enhorabuena. Comenta un quinto: "Me parece que fuimos la última quinta que salimos a pedir la marza sin las mozas; al año siguiente, ya salieron juntos chicos y chicas". "Qué pena no haber roto esa tradición", replicaba con lastima una moza cincuentenaria.

Llegada la hora, emprendimos camino hacia la ermita, donde los cánticos, bailes y juegos se apoderaron de nosotros durante todo el recorrido. Nuestra Señora Virgen de la Encina nos arrojó con su manto protector a los tres grupos de quintos presentes (50, 60 y 70 años), a los que celebraban las "Bodas de Oro" y a todos los asistentes. No cabía ni un alma más. Muy emocionante el acto: primero, con las palabras de agradecimiento y ofrenda a Nuestra Patrona, que, al igual que los buenos vinos de crianza, reserva y gran reserva - rezaba el oferente quinto- todos somos hijos criados en la Marrá, tierra de cualidades inmejorables para lograr unas buenas cosechas en la vida; y después, recordando a los ausentes. No podía faltar la dulzaina, que nos hizo llegar al delirio emocional, cuando entonó el "Ave María"; rematando la jugada, el cantico de la Salve a la Virgen, himno nuestro que nos encoge el alma, siendo necesario dejar escapar alguna que otra lágrima para relajar tanta tensión.

Y como somos jóvenes con mucha marcha, en compañía del grupo musical "Adobe", siguiendo la tradición macoterana, recorrimos el callejero derrochando alegría y diversión a nuestro paso. Rumbas, pasodobles, jotas, paseillos, etc... incluida la charrada, no quedó pieza sin bailar y cantar. A pesar del calor que hacía, no nos dio ninguna lipotimia: estábamos bien hidratados. Y como andábamos pasados de hora, algún quinto dijo con gracia: "¿Cuándo comemos? ¡Ah!. Que estamos en Macotera". Punto culminante de la diversión, que tuvo su continuidad en la manduca que compartimos todos juntos, donde los chistes, anécdotas, canciones y bromas corrían de boca en boca. También animamos en la San Rocada, en el mercado medieval disfrutamos de los puestos, y quedamos emplazados todos en la discoteca. Aquí las canciones de nuestra época y actuales hicieron la quimera de los asistentes y no parábamos de bailar, incluidos los agnósticos a esto del meneío, que tuvieron su momento estelar.

Solo el tiempo pudo con nosotros, y como aquel que se resiste a que pase este momento, montamos nuestro cuartel general donde y como empezamos, en la Plaza Mayor. La tertulia se apoderó del ambiente, la poca noche que quedaba susurraba en nuestros oídos sonsonetes y secretos de la vida en Macotera, hazañas e historias que te mantienen despierto. Damos fe de que este día ninguna bruja se atrevió a entrar en el pueblo, a pesar de que estábamos en el medievo. El alba pronto empezó asomar y como enamorados que temen despedirse, hicimos juramento de conservar nuestra amistad, de aumentarla, e incluso, de hacer alguna nueva. Todo salió a pedir de boca. ¡Viva los quintos del 63!

Firma: Quintos'63 Macotera.

EL COPIAR Y PEGAR, A VECES, CONLLEVA COMETER ALGUNOS ERRORES; Y, EN LA RELACIÓN DE “DESPACHOS DE GESTIÓN Y NEGOCIOS MACOTERANOS EN SALAMANCA, HEMOS DETECTADO ALGUNOS Y PASAMOS A CORREGIRLOS.

<p>“ABOGADOS ZABALLOS” Mª Teresa Zaballos Martínez (Vica) C/. San Pablo, nº 53, 1º Tl. 923/ 21 02 98 Salamanca 37008</p>	<p>ADMINISTRACIÓN DE LOTERIA Nº 21 Hipólito Cuesta Sánchez (Frailón) C/. Jamaica, nº 2 Tl. 923/18 85 37 Salamanca37003</p>	<p>CHARCUTERÍA, HUEVERÍA Y POLLERÍA “El Macoterano” Piedad Bueno Salinero Mercado san Juan, puestos, 9 y 10 Tl. 923/ 22 69 96 Salamanca 37005</p>
<p>FRUTERÍA “LAS 3 SERRANAS” Agustina Sánchez Martín (Quilina) Avda, de Portugal, 20 Móvil 649174131 Salamanca 37005</p>	<p>MIDAS “TALLER MECÁNICO” Alejandro Onís Albarrán Avda de los Cipreses, 61 Tl. 923/ 12 06 98 Salamanca 37004</p>	<p>SHUI SPA (Medicina natural, Acupuntura, Medicina estética, Fisioterapia, Masajes...) Joaquina Barcos Martín (Contra) C/. Pinzones, nº 2 Tl. 923/ 60 09 61 Salamanca 37006</p>
<p>PINTURAS “BAUTISTA S.L.” Jesús Bautista Blázquez (Paquique) C/. Colombia, 32 - 38 Móvil 625067595 Salamanca 37003</p>	<p>POLLERÍA Y CHACUTERÍA “GOYANA” Ana Mª Bueno Salinero (Colorada) Mercado san Juan, puestos 5 y 6 Tl. 923/ 22 39 93 Salamanca 37005</p>	<p>SETESA—IDEAS S.L “Asesoramiento E. Agrarias y Ganaderas” Francisco Gómez y Pedro Zaballos C/. Alonso del Castillo, 39 Tl. 923/12 30 73 Salamanca 37003</p>

Asociación de mayores Torres y Villarroel de Macotera,

Celebró, el día de Santa Ana, su Patrona, con la Eucaristía, pasacalles con dulzaina y un animado convite, que tuvo lugar en el pabellón polideportivo de la villa.

Antonio Nieto, Jerónimo Hernández, Antonia Rodrigo, Nicolás Bueno, Manuela Jiménez y Antolín García, socios de la Asociación, recibieron un homenaje por el cumplimiento de sus ochenta y tres años de vida; por la foto, podemos observar la buena salud, que disfrutaban todos. Y que así sea por muchos años.



Del tal palo, tal astilla



De todos, es conocida la afición y la acertada interpretación de Diego Caballo en nuestros teatros locales y foráneos, junto con otros artistas macoteranos, que abrieron fronteras; pues bien, Diego ha ido sembrando su innata simpatía escénica en su hija Irene; y, poco a poco, en su corta edad, se va dejando constancia de sus dotes, y abriéndose paso por los distintos certámenes, que se van organizando en la provincia, dentro de la comunidad de Castilla y León y en ámbito nacional.

Irene Caballo Barsanti ha ganado dos premios a la mejor interpretación femenina en el papel de sor María, en la obra "Melocotón en almíbar" de Miguel Mihura, representada por el grupo de teatro Trébolteatro del colegio la Milagrosa de Salamanca.

El primer premio lo ha ganado en el XIII festival escolar provincial de Salamanca: participaron en el concurso nueve grupos.

El segundo premio, y el más importante, lo ha obtenido en los "Décimos premios "Bueno" de Teatro Joven", de Castilla y León, en el que han intervenido 31 grupos.

Como grupo teatral ha recibido el tercer premio en el certamen de "Teatro Joven del Ayuntamiento de Salamanca".

En este colectivo, Irene tiene como compañera, una macoterana, Eugenia García Bueno, hija de Juan "el Callejina", y Beatriz, " la Colorá".

Nuestras protagonistas aparecen, a la derecha de la foto, sentadas en el sillón: Irene con el hábito de monja, y Eugenia con chaleco y peluca.

Enhorabuena. No cejéis en el empeño

Mención Especial

IV Premio "Memoria de la Emigración Castellano y Leonesa"



"Nos congratulamos por el entusiasmo que sigue suscitando el Premio "Memoria de la Emigración Castellana y Leonesa" entre nuestros emigrantes, que, a medida que pasan las ediciones, complementan sus narraciones con una documentación magnífica. Este importante acervo documental, debidamente conservado y catalogado, debe ponerse a disposición de quienes lo soliciten para su estudio, y divulgado mediante exposiciones itinerantes o permanentes, por lo que se considera

necesario constituir cuanto antes el prometido Museo de la Emigración Castellana y Leonesa. No debería malograrse el esfuerzo realizado durante años por el Centro Asociado de la UNED en Zamora y el Archivo de la Escritura Popular de la Asociación Etnográfica Bajo Duero. Finalmente, a la vista de los trabajos aceptados y después de la deliberación correspondiente, el jurado decide por unanimidad otorgar los siguientes premios y distinciones:

Entre los que queremos destacar también el trabajo presentado por Eutimio Cuesta Hernández "Los caminos de la emigración", que desde la localidad de Macotera (Salamanca) deja constancia de que pueblos enteros, a mediados del pasado siglo, no encontraron más salida que la emigración. El valor de estos trabajos, que utilizan como fuentes la correspondencia familiar y las entrevistas personales, respectivamente, les hace merecedor de estos premios y menciones, como estímulo para este tipo de estudios".

Defunciones

Francisco Zaballos García, *Vinato*
 Leonides García Hidalgo, *Chaquetilla*
 Antonia Blázquez García, *Quemá*
 Eulalia Sánchez Bautista, *Mendín*
 Floripe Jiménez Palacios, *Barrilas*
 Francisco Briones Rubio, *Albartero*
 Gabriel Castelló Izquierdo, *Esquiliche*
 Francisco Nieto Blázquez, *Parleta*
 Lorenzo Nieto Zaballos, *Diaguines*
 Juan Losada Cosmes, *Posada*

ARMONIAS CON EL VINO

No existen reglas estrictas de maridaje (conjunción de vino-plato). Partiendo de esta premisa, lo importante es saber que si el vino acompaña a un plato debe existir cierta armonía entre los dos. Un buen vino puede quedar reducido en expresión gustativa ante un plato inadecuado, y viceversa, un mal vino desluce la elaboración de un gran plato. Lo importante en cualquier maridaje es el equilibrio, que nada esté por encima ni domine un elemento a otro.

La base del maridaje está en la combinación de los sabores fundamentales que percibimos en la boca (salado-dulce-amargo-ácido) y las sensaciones que nos produce un vino determinado (untuosidad, persistencia, dulzor, tanicidad, astringencia...).

Existen algunas combinaciones específicas de maridajes a partir del plato que se vaya a servir: tipos de pescado o de carne, aperitivo, postres... y, según sea éste, así combinará mejor con un tipo de vino. Puede ocurrir también que se parta de un vino, y entonces se combinará con determinados tipos de comida o cocina debido a su acidez, sus aromas varietales, el grado alcohólico, la untuosidad, el tipo de crianza...

Bien se trate de combinaciones basadas en la armonía o en los contrastes lo más importante es el equilibrio y el conocimiento previo de las características de cada alimento que compone el plato y de cada vino.

Teniendo en cuenta estas pequeñas reglas y sabiendo, además, que en la cocina actual existen multitud de sabores y conjunciones en un mismo plato, lo cual dificulta un maridaje perfecto, hay algunas reglas de maridaje generales, en razón de las sensaciones predominantes de los alimentos y el tipo de vino.

El contraste de los sabores.

Conocer cómo funciona el gusto y los efectos del contraste entre los sabores, las texturas y los aromas de nuestro paladar, combinado con cada tipo de vino, ayudará a entender el porqué de muchos maridajes.

- Un vino dulce con comida salada produce una mayor sensación de alcohol y amargor.
- La comida ácida puede acentuar la sensación de vinagre de un vino.
- En platos dulces, hay que saber controlar sus intensidades para que no resulte empalagoso un vino también dulce.
- Las sensaciones tánicas del vino se reducen con alimentos ricos en proteínas y grasas, y se aumentan combinándolos con comidas saladas.
- El alcohol del vino puede anular los sabores de los platos.
- La sensación ácida de un vino puede disminuirse con comidas ligeramente dulces o saladas.

- Los vinos ácidos combinan bien con platos grasos. Según las sensaciones gustativas del plato, los vinos para maridar serán diferentes.
- Féculas, harinas y albúminas (legumbres, arroces, pastas...): rosados y tintos jóvenes.
- Gelatinas (callos, manitas de cerdo, bacalao al pil-pil...): tintos jóvenes y de media crianza.
- Vegetales y fibras (espárragos, acelgas...): blancos secos y de crianza.
- Grasas (pescados azules, asados...): tintos jóvenes y de media crianza.
- Sensaciones ácidas (escabeches, ensaladas...): cava brut y blancos secos.

Armonías para experimentar.

Espumosos: Marisco crudo, pescado ahumado, arroz negro. Blancos ácidos y ligeros: pescados, mariscos, carne blanca, sopas y cremas.

Blancos con madera: crustáceos, pescados...con salsas a besa de nata o mantequillas.

Rosados: guisos de pescado azul, hortalizas, verduras, arroces y pastas.

Tintos jóvenes ligeros y afrutados: estofados, embutidos, pucheros, pizzas.

Tintos aterciopelados: platos ligeramente agrídulces, salsas de frutas, tomate o vinagres balsámicos. También con platos especiados.

Tintos ricos en tanino: armonizan bien con platos con tendencia al sabor dulce: cebolla, zanahoria...

En el maridaje todo y nada está escrito, si hubiese un secreto por descubrir ese sería ir probando y despertando con los sentidos las sensaciones gustativas que más gratas resulten a cada uno. Una tarea muy agradable.

Ángel Sánchez Cuesta. Enólogo.

El Rincón

El sacrificio mayor, que se está pidiendo a los españoles en esta crisis política y económica, es la falta de esperanza. La pérdida de derechos, los recortes, el deterioro de sus vidas cotidianas forman una telaraña espesa, una parálisis, más que un camino en dirección a la dignidad. En la desesperación de la gente, no solo pesan los males de la corrupción, el sectarismo de las siglas y las sucesivas mentiras electorales. Influye, además, y, sobre todo, la constatación de que la política no sirve para organizar y decidir el rumbo de la convivencia. Sometidos a poderes globalizados y sin fronteras democráticas, el desprestigio de los políticos responde, en el fondo, más al patetismo de su impotencia, que a su maldad.

(Jesús García Montero, 2012)

D.

C/ n° Piso

Localidad C.P.

Provincia